LA PROTESTA

Año XIIX — California 1955—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, Jueves 13 de Mayo de 1915 — Precio: 5 centavos — (Porte pago) — Núm. 2545

ADMINISTRACION

Giros y valores a nombre del administrador
FROILAN VILLARRUEL

REDACCION

Correspondencia de redacción, dirijase a
R. GONZALEZ PACHECO

NUESTROS EDITORIALES

La contienda europea

Un medio mucho más rápido y expeditivo de resolver la actual contienda europea, y todas las contiendas por el estilo absolutamente en todo el mundo, sería llegar cuanto antes a la «socialización de la naturaleza», según la frase del doctor Enrique Lluria, en un librito que acabamos de leer, haciendo cesar la causa de los odios nacionales, y toda oposición y todo contraste entre los diferentes grupos que hoy se contemplan como enemigos, y sólo fundan alguna esperanza en su mutuo exterminio o aniquilamiento.

Para el que contempla las cosas con profundidad, sin dejarse llevar por vanas palabras, y menos por las protestas de los combatientes, la actual contienda no terminará con la terminación de la guerra europea, simple faz de un hecho más importante. Ni el triunfo del uno ni del otro bando, ni aún la tregua por exhaustación, por falta de hombres, de armas o de dinero, será una solución, porque la solución única, exacta, razonable, está, como ya lo hemos indicado, en la «socialización de la naturaleza», sin que sea acaparada por alemanes ni franceses, y dentro de los alemanes y franceses, que son solamente una denominación, por los monopolios del Estado y el capitalismo moderno. La «socialización de la naturaleza», comprende, según la vasta idea del doctor Lluria, la socialización de todo. Todo debe ser puesto a la disposición de todos. He ahí lo que no se ha comprendido al hacer su anarición ese invento revolucionario que es la máquina del industrialismo moderno; por eso, en vez de haber sido un positivo beneficio, los hombres se desgarran en tremendas guerras, sin darse cuenta de la fatalidad socio-física que los impulsa a hacerlas. Creen ser libres, proceder por motivos más elevados, defender otras cosas, y en realidad sólo defienden el monopolio de su país, que se ha encontrado con otros monopolios rivales, en su lucha por conquistar al mundo como mercado. Así, alemanes y franceses tienen razón cuando comprenden que la derrota sería el aplastamiento económico y tratan de hacer ver al pueblo esta consecuencia; pero esto que los lleva a luchar hasta el último extremo, es precisamente la confesión de que no ven más allá del estado actual de los monopolios. ¡Grave error del que proviene que no se encuentre la solución nunca!

Las máquinas son un invento común de la humanidad. Desde luego, son tan terriblemente vastas, como hechas para satisfacer las necesidades de todos, que el capital monopolizador, se encuentra prontamente abarrotado y sin saber qué hacer con los productos que refiene. Síguese de ahí una cuestión económica para todo un país, que no desinteresa ni aún a las clases pobres, pues todas viven dependiendo del negocio del capitalista, o sea de la industria que este ha emprendido. Se comprende que si no se ve la liberación en el final de los monopolios, muy pronto todo un país se encuentre interesado en empresas de guerra para salvaguardar su situación económica. Esta es casi toda la historia de la humanidad. Las máquinas precipitan esta contradicción entre el exceso de producción en manos del burgués, y los funestos males que le siguen para toda la humanidad. Hora es de reflexionar.

La máquina, como dice Lluria, es la gran revolucionaria. Exige ser puesta a la disposición de todos, o todos los males serán pocos para confundir o destruir esta civilización. Esto lo estamos viendo; no necesita de más demostración.

Podemos afirmarnos en nuestra senda, que es la únicamente buena, y para la actual contienda europea como para todo, proclamar que el remedio está en la socialización de la naturaleza, y de ser posible que los combatientes lo comprendieran, realiza, sería la tarea hermosa!

CRONICA DE MONTEVIDEO

La llegada del canciller brasilero.—Fiestas y hambre

LOS RESTOS DEL FESTIN: MISERIA

Diríase que vivimos en el mejor de los tiempos. Montevideo está de fiesta. Todos los edificios están regiamente engalanados. Los hambrientos y los hartos recibieron como mensajero de fraternidad internacional americana al Canciller brasileño, de porte elegante y mirada de águila. El poder de la brasilera nación y desde el palacio de Itamaray le permite, al Canciller, en el secreto de Estado, concertar tratados y llegar a convenciones que, no quiera el «demonio» nos den el resultado trágico de los misterios diplomáticos de la vieja Europa que, en el ruido de mensajes de paz engendraron la tragedia que hoy asola la tierra.

Alrededor del viaje del Canciller Müller, se forjan las más picarescas suposiciones. Todos los porteros del ministerio están en el secreto. Los periodistas escrutan a éstos ya que no les es posible reportar a los de la cumbre. ¿Y qué de cosas se rumorean? ¡«Sa» bárbara! De estar en la opinión de la amable leche de un negro conserje del ministerio que sintió a su amo, como recogió de labios del ministro cebándole mate, podría afirmar como primacía de corresponsal que el objetivo del Canciller no es otro que: «plantear la «triple alianza americana» a manera de «entente cordiale» parecida a la «gala», ante la probabilidad de que en un futuro no lejano, Europa, por insolvencia, ataque al «continente americano». Como suena, por insolvencia.

Es público y notorio que todos los gobiernos americanos son acreedores de grandes empréstitos hechos y, de los cuales, no pueden, ni podrán abonar los intereses hasta un futuro lejano. Y claro está, es de presumir que las naciones de Europa «manu-militare» exijirán el pago de los intereses capitalizados, porque a su vez precisarán moneda ya que la guerra habrálos dejado en la triste condición de la indigencia.

Seguramente que el flamante ministro brasilero, mensajero de paz (sic), como los embajadores extraordinarios de allá, propondrá el aumento de los armamentos para el caso relatado. No hay para pagar deudas y habrá para militarizar América, a fin de «evitar la eventual invasión de la salvaje Europa». No hay moneda para compromisos sagrados, pero la encontrarán para fiestas como las de hoy que engalanan al Uruguay. Mientras el espumoso champaña regala el paladar de los «padres de la patria», el pueblo siente retorciones de barriga. Para los hijos del pueblo quedarán los huesos del festín. Los ministros en vez de dedicar sus actividades a resolver los problemas más vastos del trabajo y de la vida, solo se ocupan de festejarse recíprocamente, y ¡Viva la patria!

Tales espectáculos sublevan el espíritu de los hombres buenos, de la gente de trabajo. ¡Todo está podrido! Es inútil dudar y hay que decirlo bien alto: el actual régimen social se derrumba, no tiene compostura, marcha hacia el ocaso. El comunismo anárquico como una esperanza debe llevarse a todos los rincones, dado que es lo único que puede salvarnos de tal debacle social.

Pronto la Argentina atronando el espacio con la nota patriótica, tendrá como huésped al hábil Canciller. Se gastarán, como acá, los dineros a la marchanta para dar brillo al recibimiento cancilleresco. Banquetes se dán y darán que absorven la savia del pueblo, la vitalidad del trabajo. Con las palabras de concordia americana se gestarán nuevas tragedias. Está previsto. Esos hombres no pueden vivir, y otra no es su razón de ser, que bañándose en ríos de sangre.

Los «rotos», como se les llama en Chile a los asalariados, pagarán esa gran orgía internacional. Unos indiferentes y otros inconscientes, contribuyen con su ignorancia al ruidoso éxito de esa gira política que promete para el porvenir odios y rencores que harán lanzar a unos pueblos contra otros, destruyéndose así para que más tarde en sucesivos banquetes vuelvan los cancilleres a concertar la paz de la guerra que con intrigas y sutilezas preparan.

Es hora de que, con vista larga nos percatemos del valor de las alianzas así concertadas. A nuestra vez debemos concertar otras de fraternidad universal que aseguren la paz entre todos los seres en forma tal que «los previlegiados y las castas sean sustituídos por la igualdad envuelta por el manto divino del amor, sin que se sienta hablar más de pobres y ricos».

La internacional anarquista, con sólidos cimientos, se impone.

Corresponsal.

Montevideo, 11 Mayo 1915.

Los gobiernos

Los gobiernos tuvieron siempre una forma expeditiva de solucionar todos sus problemas. Donde la opinión se eleva hecha un nudo, la taja o la agujerea. Así ha sido en todo tiempo, así es hoy, así será mientras exista gobierno. La situación de la autoridad, de cualquier autoridad, sin excluir la del talento, es de fuerza toda la vida, de absolutismo. Irreplicables se creen, dueños de la única luz, hasta los asnos que llegan a institución, las doctrinas que alcanzan a ser estados sociales y los sentimientos mismos, cuando como el del amor, se legalizan. Y como tal proceden, violentamente contra todo, idea, afecto, opinión que les contraríe.

Está en el sentido de los gobiernos, la violencia. La intolerancia sectaria, más que a nadie, pertenece a ellos. De ellos procede toda forma impositiva siempre, ayer, hoy, toda la vida. Con tal de salvaguardar un dogma, un estado, un pelo de autoridad, los gobiernos son capaces de sacrificar de uno a mil millones de hombres. Todo aquello que los niegue, los discuta, o los resista será herido, muerto y tajado. Es el gobierno.

Choques de autoridades han producido esta guerra de salvajes que asola Europa. Para imponer la latina por sobre de la germana, o lo eslaba por sobre de la sajona, los gobiernos llevan ya casi seis millones de hombres muertos e inutilizados. Es poca cosa, parece, comparado con los que harán matar todavía. Nada indica que esté cercano el fin; al contrario; todo indica que empieza ahora. —Al hundimiento del «Lusitania», en Londres han respondido con el saqueo de las casas alemanas, la violación de mujeres y el maltrato de los niños. En Berlín, harán igual para desquitarse. Y en París... ya sabéis que se habla de degollar a los hijos de los «boches» que nacan de las francesas violadas...

Es la guerra. O mejor: es el gobierno, todo ésto, la autoridad. Así ha sido en todo tiempo, ayer, hoy, toda la vida: expeditivo.

José Whiman

De Brasil nos llegó ayer una carta firmada por la compañera Juana Buela. Explicarémos en dos líneas su triste contenido: el delegado brasileño al congreso pro paz de Ferrol, Juan Castiñeira, era José Whiman, expulsado por las autoridades argentinas, para el centenario. Los diarios burgueses dieron la noticia de su muerte, que nosotros reproducimos, sin más detalles. Ahora resulta que ha sido muerto por las autoridades españolas en un disturbio producido a raíz de la clausura del congreso.

La compañera Buela ha recibido el 6 del corriente un telegrama del Ferrol con esta noticia, sin otros detalles. Nos dice en su carta que le demos nosotras más datos a este respecto. Nos cree mejor informados.

Y nosotros, que recién con su carta a la vista, nos enteramos de este hecho, solo podemos unirnos a la compañera Juana con nuestra voz de protesta contra este otro asesinato perpetrado por las autoridades españolas.

Ya no solo han clausurado el congreso de la paz; ha muerto tambien a los delegados... ¡Asesinos!

PENSAMIENTO

Es propio del privilegio y de toda posición privilegiada matar el talento y el corazón de los hombres.

El ser privilegiado, ya política, ya económicámente, es un hombre depravado de espíritu y de corazón.

Bakounine.

Notas internacionales

El despertar de los pueblos

Transcribimos una hoja, de un suelto que hallamos entre los manuscritos de Bakunine en la colección que Giorge Gillión editó.

«Los alemanes han prestado un gran servicio al pueblo francés. Han destruído su ejército.

¡El ejército francés! Esta terrible arma del despotismo imperial, único que justifica la existencia de los Napoleones! Mientras existió, apoyado en las bayonetas de los hermanos que se asesinaban, no hubo salvación para el pueblo francés. Pudo haber en Francia revoluciones del Estado, como en España, revoluciones militares, pero «libertad» ¡jamás! París, Lyón y muchas otras ciudades obreras lo saben muy bien.

Hoy no existe más este gran ejército con su formidable organización. Francia puede ser libre, lo será gracias a sus hermanos alemanes.

Pero, por favor, por favor, ahora les toca a los franceses hacer lo mismo con el pueblo alemán. ¡Guay de los alemanes si su ejército volviese triunfante a Alemania! Tendrán que olvidarse de sus sueños, de sus esperanzas fervientes de libertad, por lo menos por cincuenta años. Imaginaos bandadas de esclavos disciplinados y enviados por los barones pomeranos, y»...

El manuscrito termina aquí. Los cincuenta años, casi han pasado y los franceses destrozan al ejército alemán. ¡Alemanes felices! Sabemos que en ello está su salvación... Pero en su lugar, se levanta, un nuevo potente ejército francés. Los franceses también tendrán que olvidar ahora sus esperanzas, futuristas, sus sueños de libertad, hasta que un nuevo ejército alemán, liquide al francés que nace...

¿Cuál será el fin?...

Pro Rocher

En Londres se constituyó un comité Pro-Rudolf Rocker, para, con todos los medios posibles, lograr de librar de las garras del gobierno liberal a nuestro compañero, redactor de «Arbaiter Fraind». Inició desde ya una campaña enérgica por toda la Gran Bretaña, editó varios manifiestos en idish, inglés y ruso que son distribuídos en todos los pueblos y centros, donde se formaron infinidad de sub-comités con el mismo fin. Se organizaron varios actos públicos, donde tomaron la palabra Kropotkine, Cherkesow, Mac-Donald, Millie Vitkop, Alexandrovich, Mayer, Lensbahure y otros. Se recolectaron ya 30.000 firmas protestando contra dicho arresto injusto, por cuanto todo Londres sabe que Rocker es anarquista y no patriota alemán como pretexta el gobierno.

CRISIS DEL SOCIALISMO

GESTOS Y PALABRAS. PATRIOTAS Y MILITARISTAS

Si bien la decadencia del socialismo no es de carácter local, sino que lo es universal, tambien es cierto que donde ha hecho verdadera crisis el socialismo es acá, en la Argentina. Equiparad cualquier acto de los socialistas de aquí con los de cualquier otro punto, y os convencereis de nuestro aserto. Comparad, por ejemplo, la actitud observada por Del Valle Iberlucea, al ingresar en el senado, con la de Almícar Cipriani al ser electo diputado en Italia, y os convencereis de lo que decimos. Del Valle Iberlucea, ante el peligro de perder la banca, arrea con su internacionalismo y hace profesión de fe nacionalista, que luego fué aceptada y propagada por todos los ases del socialismo argentino; y Almícar Cipriani, que aceptó la candidatura y la elección para salvarse de la confinación y del domicilio coatto», al ingresar en las cámaras presenta un proyecto de ley que consta de un sólo artículo: «Anular todas las leyes que rigen en el país.» Ante este hecho insólito para la cámara y de temeraria intención para los representantes de la burguesía, el insulto, la protesta, la gritería, el epíteto, el anatema hicieron de aquella una sesión tumultuosa; y Cipriani, en vista de la resistencia, aprovechando las inmunidades del fuero parlamentario, emigra del país y manda su dimisión a las cámaras, expresándose más o menos en estos términos: «Nada tengo que hacer en las cámaras, cuando no puedo hacerlo por mis ideales; por lo tanto presento mi renuncia.»

Así obró Cipriani, que siempre tuvo un fusil en el hombro para defender sus principios; y así obran estos, que han hecho del socialismo el medio más práctico de escalar las gradas del poder.

Del socialismo, del colectivismo, de la huelga general, del desarme universal, han hecho un socialismo oportunista, electoral, un socialismo político, que su obra empieza y termina en una representación popular.

Y para la conquista de esa representación han creado un «programa mínimo», una «plataforma electoral» que lejos de cooperar o preparar el socialismo, destruye, niega el ideal socialista. Sus conferencias, su periodismo, su actuación dentro de la sociedad, se limita a una acción puramente política, aceptando cualquier transacción, contemporizando con todo, siempre que ese todo les garantice un triunfo electoral.

¿Su actuación en el congreso difiere en algo de cualquier partido político que se rija por una carta orgánica? El divorcio, la abolición de la pena de muerte, el impuesto progresivo a la renta, la limitación del servicio militar, etc., etc., ¿no son los mismos proyectos, el mismo pensamiento que defiende en Francia, en Inglaterra, en Norte América cualquier partido conservador con un tinte liberal? El impuesto progresivo al alcohol, el gravamen a los artículos de lujo, el menor impuesto a los artículos comestibles, el libre cambio, etc., ¿no son sostenidos y sustentados en Inglaterra por partidos conservadores?

La libertad de sufragio, el voto libre, la moralidad administrativa, la representación proporcional, etc., ¿no son defendidos acá hasta por el partido radical y hecho efectivo por un representante de la burguesía? La libertad de pensamiento, de reunión, de imprenta, ¿no las defienden cualquier burgués liberalote en cualquier país del mundo? La creación de un régimen unitario ¿no es propiciado en la Argentina por un partido de burgueses y conservadores? Estos mismos organizando otro partido, ¿no han constituído una liga para la obstención o la conquista del impuesto único?

Luego, si todo esto que constituye el «programa mínimo» y la «plataforma electoral» del partido en nada se diferencia del programa de cualquier partido político burgués, que para la conquista de una representación popular lucha con un programa de partido, ¿en qué difiere el socialismo con el resto de los partidos políticos? ¡En nada! Todo es uno y lo mismo.

Ese socialismo, que, en el mitin y en el periodismo, llama mangoneadores a los detentadores de las riquezas del pueblo, ¿es aquel socialismo que a Del Valle Iberlucea le hace reconocer la honorabilidad y la virtud de sus honorables colegas? Ese socialismo de la Internacional que propagó la huelga general y que en las calles de las ciudades defendió con el fusil sus principios revolucionarios, ¿es el mismo que determinó aquí hacer una acerba campaña en contra de la huelga general del centenario? ¡No! El socialismo que en la Internacional sembró el mal propagando el parlamentarismo, cosecha en estas emergencias el fruto lógico de su siembra. El politiquerismo, la acción parlamentaria ha producido la decadencia, ha provocado la crisis del socialismo, que ,omitiendo toda finalidad y medio revolucionario, contemporiza con el medio haciendo del socialismo un partido burgués con una más o menos tendencia liberal.

La burguesía le teme al socialismo por la procedencia de su palabra, por el alcance que ella tiene, y no por la acción que desarrolla, por la obra que realiza. Quitando sus gestos trágicos, sus desplantes en las palabras, la obra de los socialistas en todos los congresos, en nada se difiere a la obra de cualquier político. Aún para sus gestos y sus palabras tienen quien les iguale y les supere; cualquier Rodrigo Soriano de cualquier cámara, grita e insulta en la forma que ellos lo hacen.

Pero el gesto y la palabra que pueden engrandecer a un actor, no es la obra que le incumbe a un revolucionario. La obra que podría hacerse en el congreso, si es que concebís que en el congreso pueda hacerse obra revolucionaria, es presentando los proyectos que tiendan o sean, las conquistas de la emancipación proletaria. Pero esta no llegará por vosotros, por cuanto enceguecidos por la ambición de las representaciones populares, llegais a cultivar un ideal de odios y antagonismos entre los hombres.

El nacionalismo, que es la antítesis de el internacionalismo de los revolucionarios verdad que no pueden amalgamarse, que se repelen y se niegan,

lo aceptais hoy, porque él os hace simpáticos ante la estulticia ambiente. Y el militarismo, que es lo que todo revolucionario ha combatido en todo tiempo, ha sido aceptado por Palacios en plena cámara, cuando, contestando al ministro de la guerra, dice: «la propaganda antimilitarista no arraiga en los pechos argentinos», Nacionalistas acendrados, militaristas por consecuencia, es a lo que han llegado los socialistas para arribar hasta las gradas del poder.

Aceptar lo que todos aceptan, contemporizar con el criterio de cualquier burgués, es a lo que han llegado los socialistas para no perder una representación popular. Y así vemos que aunque la carta orgánica del partido tendía a destruir el senado, se presentan a una elección, a disputarse la banca, y hoy, ante la proximidad de la elección de presidente, resolverán si van o no a la elección, y si lo hacen o no con candidato propio.

¿Extrañarnos por esto? ¡Ca! Los que han sido capaces de proponer que la bandera nacionalista se codee con la internacionalista en cualquier manifestación obrera, son capaces de eso y mucho más. Hasta serían capaces de una tercera ley que complementara las de Residencia y Social, para que los anarquistas no podamos restarles ni siquiera un voto.

F. R. Canosa.

Reseña Telegráfica

BELLEZAS DE LA GUERRA.

Londres. — Se ha dado a la publicidad un comunicado en el cual figuran las declaraciones juradas de dos periodistas, relativas al fusilamiento de varios prisioneros de guerra británicos por las tropas alemanas.

La citada documentación contiene además las declaraciones de dos desertores alemanes hechas a los indicados periodistas.

Esos soldados, que eran bávaros, desertaron a raíz de la orden del príncipe Ruperto de Baviera, disponiendo que no se hicieran prisioneros británicos, castigándose las infracciones a esa orden con penas severísimas.

La orden del príncipe prescribía que todo prisionero inglés debía ser fusilado.

Lo concreto que se cita sobre este asunto consigna el caso de 40 británicos que fueron quemados vivos en un hangar, premiándose a las tropas autoras del hecho con medallas y promociones.

Otro caso es el de 24 prisioneros fusilados contra un muro.

Los desertores desaparecieron misteriosamente después de su relato.

GRANDES INUNDACIONES.

Madrid. — De todos los pueblos de la cuenca del Ebro llegan noticias sobre las grandes lluvias caídas en aquella región, las que han causado gran cantidad de daños y desgracias personales.

LOS SUCESOS DE BENAGALBON.

Madrid. — Ha terminado la vista instruída contra numerosos vecinos de Benabalbón por los sucesos sangrientos ocurridos en dicha localidad hará un año aproximadamente.

El fiscal solicitó que se impusiera la pena de muerte a Enrique Roldán, a su mujer Dolores Gómez, y a un hijo de ambos. Además pide que se impongan penas de diversa importancia para los demás procesados. ¡El bárbaro!

EXPLOSION EN UN TALLER.

Roma. — Comunican de Florencia que a causa de haber hecho explosión un caño de gas en el taller de la platería Bausi resultaron gravemente heridos varios obreros.

DESORDENES EN LISBOA.

Lisboa. — Con ocasión de la apertura de un club monárquico, hubo varios conflictos que degeneraron en luchas en las cuales intervino la policía, resultando varios heridos.

CONTRA LA GUERRA.

Río de Janeiro. — Propiciado por el comité obrero se realizó un mitin para protestar contra la guerra europea y por la prohibición por parte del gobierno de España del congreso internacional de El Ferrol, acto en el cual se suscitaron algunos conflictos en uno de los cuales fué muerto el delegado brasileño.

Novedades Librería „La Protesta"

HAY EN VENTA:

Almanaque «Tierra y Libertad», año 1915, a pesos 0.55.

Número extraordinario, con una lámina, en homenaje al compañero Anselmo Lorenzo, precio con lámina, pesos 0.30.

EN LA PLATA (Berisso)

LA GRAN HUELGA DEL FRIGORIFICO

El estado de sitio. La primera sangre. El manifiesto de la F.O.L.P.

Berisso está en estado de sitio. El directorio que como es sabido ha de buscar los medios de anular la acción obrera para salvar sus intereses, ha cercado el establecimiento con soldados del escuadrón de La Plata armados de carabina, y, a más, la policía local se encarga de disolver las agrupaciones de obreros que sospecha son huelguistas.

Algunos obreros han ido al trabajo, pero esto, no desalienta a la mayoría que quiere mantener bien alta su petición, lo que de verdad, debe traerles el bien de todos en general.

Los turcos no ceden, parece que van a dejar sentado un buen precedente, es decir: se hacen solidarios con tanto entusiasmo, que ninguno falta a las reuniones que se realizan continuamente.

Ayer fué herido uno de ellos: ¡la primera sangre!

Se adhirieron los carpinteros abandonando el trabajo en las primeras horas de ayer.

De paso que vayan estas palabras a los obreros del frigorífico:

Compañeros:

Estamos empeñados en dar el mayor éxito al movimiento, es decir, los trabajadores tenemos la convicción, el sano anhelo de llegar al triunfo, de ver realizadas nuestras aspiraciones.

Debemos afirmar que somos una fuerza poderosa, debemos afirmar la razón nuestra; dejar constancia de que somos la verdad que surge en buena hora, buscando horizontes que nos descubran eso que pedimos con justicia.

Vamos contra la autoridad directora, porque ella nos oprime, nos flagela; por lo tanto trabajadores, fomentemos las fuerzas y despleguemos voluntad en esta contienda de trascendental interés para todos.

Que nuestra voluntad, que hasta ahora no ha decaído un sólo instante, no se doblegue por ninguna pretensión política.

Que nadie, compañeros, piense obrar con elementos agenos a los trabajadores; bien se sabe, bien claro está escrito: «que la emancipación de los trabajadores, es obra de los trabajadores mismos»; entonces, aquí estamos y aquí estaremos para encarar lo que haya que encarar, para resolver lo que haya que resolver.

Nuestra vida, es una vida miserable, es una constante carrera de penalidades y sufrimientos, es una continua humillación al patrón, al mayordomo y superintendente.

Este movimiento lo dirigimos los obreros: aquí no hay ninguno erigido, aquí no hay dioses, aquí todos tienen amplias facultades para exponer, para accionar, y eso es lo que encarna el triunfo, lo que alienta a todos, lo que levanta nuestros espíritus con sed de justicia y libertad.

Arriba, corazones obreros, alto, bien alto las voluntades, las altiveces e iluminando todo, la fuerza inmensa de nuestra unión proletaria.

¡Corresponsal.

Un manifiesto

No habiendo sido contestado el pliego de condiciones que los gremios en huelga presentaron al directorio de la empresa, ha sido declarada la huelga general.

Esta resolución se tomó en la asamblea general y conferencia que se realizó el lunes en el local de «La Real».

Se constituyó la comisión de la Sociedad que ha de dirigir la marcha del movimiento, estando constituída por elementos pertenecientes a cada una de las reparticiones que se levantaron en demanda de lo que por derecho les corresponde.

Se tomaron medidas que tiendan a evitar que algunos trabajadores traicionen la causa, nombrándose comisiones que vélen constantemente, ubicados en distintos puntos, para atacar a estos obreros que, como decimos antes, puedan por una u otra causa doblegarse a la voluntad capitalista.

Reina un entusiasmo que parece no mermará, y si así fuera, el triunfo coronará ese puñado de hombres, ese puñado de corazones palpitantes de libertad y de justicia.

Hablaron los compañeros Olivetta y Del Río; ambos exhortaron a los trabajadores con entusiasmo grandísimo y explicaron el perjuicio que significaría al movimiento la intervención de elementos políticos.

Del Río, recordó la muerte del compañero Eleuterio Jerez, que cayera bajo el plomo de un mayordomo no hace mucho tiempo, por el sólo hecho de que quería organizar los trabajadores con el fin de no trabajar más de las ocho horas, causa por la que hoy se levantaron los gremios en huelga.

Este recuerdo parece que llenó de odio a todos, contra los esbirros que están a las órdenes del directorio.

El martes, de 1 a 4, habrá nuevamente asamblea general y conferencia.

Corresponsal.

La Federación Obrera de La Plata, ha lanzado un expresivo manifiesto en el que, además de narrar las infamias que se cometían por los capitalistas en el frigorífico de Berisso, incita a todos los trabajadores a un gran mitin en el que deberán afianzarse los lazos de solidaridad que todo el proletariado que sufre debe a los huelguistas, del triunfo de los cuales depende en gran parte el bienestar que la fuerza solidaria de todos pueda darle al hermoso movimiento actual.

He aquí el texto de dicho manifiesto:

Federación Obrera de La Plata

Solidaridad, trabajadores platenses

Todos, o casi todos vosotros, trabajadores de La Plata, conoceis o sabeis por lo menos, que allí en el inmediato pueblo de Berisso, existe un colosal antro de explotación, degradación y miseria, que se llama Frigorífico. Todos, o casi todos vosotros, sabeis o habéis sentido al menos, que allí trabajan diariamente, entre hombres, mujeres y niños, un total de tres mil, que son tres mil víctimas de la avaricia capitalista, que no dice nunca basta...

Esta, arrastrada por su sed de oro, que es sangre y lágrimas de hermanos, ha llegado hasta el extremo de hacer trabajar 20 y 22 horas diarias, incluso a las mujeres y niños menores de edad, por el irrisorio jornal de dos pesos y uno y ochenta.

Todos sabéis también, que allí se ejerce una disciplina más estricta y más bárbara, que la de cualquier ejército constituído a lo «alemán». Allí, no se puede tomar agua sin el permiso del capataz o mayordomo; allí no se puede ir a verter aguas o hacer de vientre sin previa autorización de los superiores, ni se puede fumar, ni reir, ni cantar, ni conversar, sin exponerse a que lo despidan, y todo esto, fuera de los insultos, los empujones y los palos que están a la orden del día; para algo están allí los perros y los cosacos, para ultrajar a pobres trabajadores, incluso a las mujeres a quienes debieran adorar de rodillas!

Todos sabéis también que allí existen las coimas, vale decir, dar trabajo al que dé más, habiendo sucedido a veces, que, después de que un trabajador pagó 20 y 30 pesos para que se le admitiera, echarlo a la calle después de algunos días de trabajo, porque hubo otro que dió más o porque les resultó un gran negocio eso de echar y meter, a tanto por cada uno que entra. En fin, las crueldades que allí se cometen, no tienen nombre, pero ya a aquellos tres mil y pico de trabajadores; hombres, mujeres y niños, y esto es lo que queremos que sepan todos los trabajadores de La Plata, se cansaron de tanto martirio, de tanta bajeza y tanta crueldad, y con un grito unánime, con una exteriorización de voluntad que hará bajar el orgullo de la gerencia, aquellos compañeros declararon la huelga, como medio único, para exigir más respeto, más libertad, menos horas de trabajo y más aumento de jornal.

Ahora, corresponde a nosotros, los que estamos fuera de allí, cooperar todos y por cada uno a medida de nuestras fuerzas, por el triunfo de aquellos compañeros; que nadie vaya a trabajar mientras dure la huelga es deber de cada uno, y otro deber moral de cada trabajador es concurrir al mitin que la Federación Obrera organiza como acto de solidaridad con aquellos camaradas, y de protesta a la vez, contra la gerencia del frigorífico, para hoy, jueves, 13 del corriente, en su local social 55, número 536, a las 8 p. m., donde harán uso de la palabra compañeros de ésta y de la capital federal.

Compañeros, trabajadores, solidaridad, solidaridad!

El Consejo Federal.

La Plata, Mayo 10-915.

A los trabajadores de la capital:

Habiéndose producido en el frigorífico de ésta, un movimiento huelguístico general, de todos los obreros, pedimos a los trabajadores no vengan a traicionar a los que estamos en lucha.

No nos extraña

Acogiéndose a la amnistía decretada por el gobierno portugués, regresaron a su país los monárquicos revolucionarios que en varias ocasiones intentaron derrocar el régimen democrático. De vuelta al país, los «leaders» y los adictos al rey, iniciaron los trabajos preliminares para la organización de un club político, que violentamente ha sido impedido por los radicales, que no están dispuestos a permitir que los monárquicos realicen su propaganda contra el régimen republicano.

Estos que así violenta y despoticamente obran, son los mismos que ante la misma actitud protestaron contra la monarquía al expulsar de la cámara de diputados cuatro representantes republicanos. Son los mismos que invocando la libertad, lanzaron sus más fieros anatemas contra la monarquía; son los mismos que hicieron una revolución y derrocaron un régimen, para implantar la libertad; son los mismos, que ante hechos semejantes invitaron al pueblo a la insurrección. ¡Oh la libertad, que mal la entienden los que tienen en sus manos las riendas del poder!

¿Extrañarnos por esto? ¡Ca! La libertad no es patrimonio de ningun régimen gubernativo. Imperialistas, monárquicos, republicanos y socialistas, todos la invocan cuando militan en el llano, y cuando han llegado arriba, solo la quieren para violarla, estrujarla y matarla.

Por eso no nos extraña la conducta de los republicanos portugueses, como no nos extrañaría si un gobierno socialista mandara fusilar a un pueblo. ¿Son gobierno? Nos basta. Autocráticos, demócratas o socialistas de cualquier tinte que sea el gobierno siempre ha de ser el estuprador y el asesino de la libertad.

F. O. R. A.

La correspondencia referente a la Federación Obrera Regional Argentina, diríjase a nombre de Orlando Angel, secretario general, a la calle Austria 1837 (Barracas.)

Anarquistas

El hombre que no es solo un armazón de huesos y carne, que tiene cerebro pensante, que asimila y resuelve conceptos filosóficos de la vida, que su personalidad no es una máquina automática cuyo espíritu se mueve a impulso de una idea anárquica, no debe en ningun momento transigir, porque es debilitar sus concepciones; no debe jamás someter su yó a la multitud, amorfa, pusilánime e inconsciente de los «muertos vivos».

La evolución cerebral es la fuerza revolucionaria que guía al hombre hacia la sociedad de los libres. El cerebro que recibe los fluídos de verdad sociológica y filosoficá del comunismo anárquico, revoluciona constantemente; su revolución es racional, educada; nunca será la revolución de la multitud sin orientación, sin finalidad ideológica: la revolución de los «muertos vivos», arrastrados por el factor de las necesidades del momento.

Las revoluciones para ser conscientes deben ser educadas, preparadas con una concepción finalizada, concebida por todo el conjunto revolucionario, para prescindir en los momentos precisos de los malos pastores; así el proletariado, con una idealidad de otra vida, será creador de su propia felicidad.

No dobleguemos nuestra pervíz a la multitud incapacitada, ignorante, los verdaderos derechos del hombre.

¿La multitud?... ¿Comprendéis? La multitud no es nada; es solo instinto, ilogismo sin razón.

Si tuviera fe en la maldición la arrojaría como lengua de fuego para que purifica toda la multitud. Pero creó que hay hombres que saben pensar, que viven en su fuero interno la sensibilidad creadora, que desafiando a los magnates y sicarios treparán a la montaña, como Cristo, a predicar a la grey el verbo nuevo, y, como ósculo de bondad, recomendar el comunismo anárquico.

Y entonces la multitud será redimida.

Orlando Angel.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Las patotas y la verdad histórica

Anda por ahí una película cinematográfica titulada «Bajo la tiranía de Rozas o El capitán Alvarez» que tiene la virtud de sulfurar a los mozos aprendices de doctores, vulgarmente llamados estudiantes, por que en ella no se ha respetado la verdad histórica.

¿Y que es la verdad histórica? ¿Es acaso la de Mitre, la de López o la de los otros Lópeces que escribieron historias?

Y son estos jóvenes, que anteanoche escandalizaron en un cinematógrafo de Almagro, los futuros «doctores» y burgueses que mañana dictarán leyes para atosigar y explotar al pueblo. Buen principio llevan estos jóvenes indios de América, como dijo Lugones, para tal finalidad.

Las «patotas» ahora adquieren otra fisonomía no menos antipática y salvaje. Las «patotas» ahora, con el pretexto de defender la verdad histórica, destruyen cinematógrafos.

Es que se acerca otro centenario.

¿Irresponsabilidades?

No las hay. No en vano se sustentan altos ideales de redención social, fórmulas ideológicas, o preceptos filosóficos, para anularlo todo con un gesto de retroceso, mintiendo o falseando las buenas intenciones de ayer con los actos negadores de hoy.

Es admisible, aún dentro del rigorismo filosófico que informa el anarquismo, una indiferencia en el modo de interpretar los acontecimientos que se desarrollan en la colectividad que sustenta dicha doctrina.

Pero, cambia absolutamente de aspecto, cuando como en los momentos actuales, una simple cláusula de recomendación, a la que se hallaba familiarizada ya la clase trabajadora, por reconocerla justa y lógica, es motivo de desidencias profundas, entre los mismos que han de ser los que deberán implantar, por su voluntad, la nueva sociedad.

Un diario que como «La Protesta» es órgano de la colectividad anarquista y la F. O. R. A. como entidad que contiene en su seno la fracción más sana y avanzada del proletariado, no estuvieron a la altura de su misión, al no agitar esta última intensamente los gremios y el haber hecho absoluta prescindencia, la primera, de opiniones en pro o en contra. Quizás, en el fondo, lo que hoy agita tanto a los anarquistas, no sea de tanta importancia como la conducta observada por los elementos que, hallándose al frente de las instituciones citadas, no midieron el alcance de las resoluciones a tomar en el IX congreso, haciendo primar el criterio personal sobre el colectivo.

El tema que hoy nos ocupa gira exclusivamente alrededor de sí la fórmula «comunismo anárquico» es, en efecto, el verdadero motivo de discordia que nos dividió y nos divide, pero cuando se piensa que los revolucionarios de verdad no dieron nunca valor a las fórmulas escritas, sino que procurábamos afirmar con hechos nuestra finalidad, que lleva cada anarquista consigo mismo, observamos que el asunto tiene hondas raíces y se presta a varias interpretaciones.

Así vemos como los movimientos habidos en 1902/904 no lo fueron merced a ninguna recomendación, sino a una firme conciencia revolucionaria que animaba los espíritus adheridos al único órgano federativo que con sus medios de lucha puso en jaque a las instituciones parasitarias.

Las persecuciones por parte de las autoridades, las medidas que los capitalistas urdían, para la mejor defensa de sus intereses amenazados a cada triunfo obrero, las traiciones a nuestro mismo campo, nunca fueron obstáculos para que nuestra acción directa se hiciera sentir con fuerzas en diferentes manifestaciones, sea de carácter económico o social, no porque fueran emanadas del amplio pacto de solidaridad de la F. O. R. A. sino que residía en nosotros mismos el deseo de hacer factibles y reales nuestros propósitos.

En varias tentativas que señalaron un fracaso tras otro, los elementos sindicalistas, de quienes nos separan tantas cosas como de los socialistas, aunque en algunos puntos rocen con nosotros los anarquistas, pretendieron hacer prevalecer su influencia en el seno de la F. O. R. A. mediante algunas concesiones de ambas partes.

Impotentes, a pesar de la actividad que pusieron en juego para atraer hacia sí la clase trabajadora, que no solamente concreta sus aspiraciones en la disminución de horas de trabajo y aumento de salario, decretados en noble lid de ideas frente a otras ideas, aguardaron resignados el momento oportuno que les permitiera en otra ocasión el triunfo. Y esto fué en el IX congreso que se realizó, a pesar de la seriedad con que algunos pretenden atribuírle en momentos excepcionales y serios que por sí señalaban la inconveniencia de su realización, a menos que concretaran las discusiones a asuntos de actualidad palpitante como los indicados por el compañero Quiroule y no sobre una finalidad que jamás ha sido obstáculo para

la unión de los trabajadores, sino al contrario, concreción de aspiraciones populares y necesidades sentidas.

Fué, sí, obstáculo para que los adversarios de la anarquía hicieran de la F. O. R. A. una institución reclutadora del elemento obrero que sirviera, con la inconsciencia de sus actos y la fuerza de sus votos, como factor de ambiciones bastardas.

Pero no en vano fué aquel entrenamiento revolucionario, callejero y tumultuoso, de épocas pasadas, que nos dió la noción exacta de resumir nuestras luchas en una fórmula concreta y sencilla que nos indicara el punto de partida, a la vez que diera valor real a las concepciones de la anarquía para que nuestras energías no fueron estériles y los sacrificios infructuosos.

Después de la adopción del «comunismo anarquista» como finalidad de la F. O. R. A., siguióle la misma era de prosperidad, más no era que la declaración en sí tuviera la virtud del éxito; lo que no faltó ni un instante fué la convicción, la sinceridad, la decisión, la audacia, en los dignos elementos, hoy dispersos, que supieron clara y sencillamente, infiltrar en el proletariado los medios de lucha para que su emancipación no se detuviera en la cuestión económica solamente.

Sometida la lucha social a tantas alternativas, por las persecuciones de que son víctimas los que con fe a ella se entregan, es lógico que a una menor capacitación y falta de orientación en el pueblo, quede, éste, en un momento dado a merced de quienes por falta de valor o convicciones se inclinen, traicionando su propia causa, a los halagos de sus enemigos.

Y cuando estos compañeros, que tan ingenuamente se han dejado sugestionar, tienen en sus manos el diario que ha de ser reflejo de las aspiraciones colectivas y no personales, no estan en su papel, son responsables.

Una encuesta que movía a risa no podía ser tomada en cuenta como factor de peso; de la redacción ni una opinión concreta; en los mitines pura charla platónica; las asambleas gremiales, sin hacerles comprender la importancia de la supresión de la finalidad de la F. O. R. A., mal podían declararse, y por último, delegados al congreso abrogándose derechos que no llevaban: són responsables.

Cómo se vé, es cuestión de dignidad, de moralidad y decoro que por haber salido de un congreso en que estaban representados la voluntad y los intereses de la clase trabajadora, tan mal representada, tiene una grande importancia que no debe escapar al contralor de los mismos interesados para ratificar o rectificar las resoluciones del mismo.

La F. O. R. A. sin su finalidad que la distingue de sus similares es un organismo incoloro que no llena su objeto, lo cual sería un excelente pretexto para los aventureros que del pueblo trabajador hacen instrumento de sus ambiciones.

Felizmente la reacción de los que se percataron de la importancia de dicha supresión y velando por el respeto que merecen los intereses de los trabajadores, que conscientemente contribuyen con su acción a que desaparezca este régimen inhumano, sin tutelajes de arribistas y políticos, está dando sus frutos. Y es de desear que terminados los preliminares de rehacer la obra disolvente del IX congreso, se manifieste en una magna asamblea, reafirmando definitivamente lo que fué el alma de la F. O. R. A.: el «comunismo anarquista».

A. Allievi.

Notas teatrales

Apolo. — El escritor Francisco E. Collazo ha entregado a la empresa de este teatro una nueva obra suya titulada «Los dos perales», la cual es una comedia humorística.

También se prepara el estreno del drama histórico de Maximiliano M. Monge, «La revolución de Alzaga».

Mañana se inaugurarán las funciones de moda, representándose «Las de Sarrasqueta».

Obra nueva. — José de Maturana ha terminado estos días de escribir una nueva comedia titulada «El caballero de copas».

Variedades. — La escritora socialista Carolina Muzzilli, ha entregado a la compañía Domenech que actúa en este teatro un drama de tesis titulado «La Traba».

Comedia. — Se estrenó anoche la revista en un acto «El siglo de oro», de Paradas y Giménez, música de los maestros Vela y Brú. Mañana viernes se estrenará «Los ídolos».

Coliseo. — Anoche fueron reanudadas las experiencias de hipnotismo de Mapelli.

San Martín. — Dentro de algunos días debutará en el San Martín el célebre ilusionista Mr. Mauricio Raymund, que hace algunos años trabajó en el Avenida.

Congreso de ciencias sociales

El ministro Cullen es un hombre de ideas geniales e inauditas. Para conmemorar el centenario de la jura de la independencia argentina, se le ha ocurrido nada menos que organizar en Tucumán un congreso panamericano de ciencias sociales. Y, al afecto, para iniciar los primeros trabajos, así en caliente, se nombró una comisión compuesta por los doctores Zevallos, Justo, Palacios, Rivarola e Ingenieros.

¿Qué entenderá el ministro ese por ciencias sociales? Cualquiera pensaría que un país que organiza un congreso de ciencias sociales tendría que ser un país donde la libertad reinase plenamente, por que tales congresos fueron inventados para discernir cuales son los derechos del hombre y cómo este, de acuerdo con sus ideales, con su conciencia, con su libre albedrío, puede usar de ellos.

¡Y es este país, la Argentina, que tiene en vigor leyes tan poco humanas, tan poco republicanas, tan poco constitucionales, tan arbitrarias, crueles y coercitivas como las leyes social y de residencia, el que organiza un congreso de ciencias sociales! ¡Farsantes! Mejor os estaría organizar un congreso de inquisidores o de polizontes.

La conferencia de hoy

Al Pueblo, a los hombres libres:

Camaradas:

Una vez más, los anarquistas de Buenos Aires se lanzan a la calle en son de protesta contra la tiranía española. Ayer por las víctimas del Montjuich, de Cullera, del Numancia, etc., hoy por la actitud vergonzosa y canallesca, observada por el gobierno español frente al Congreso pro paz, que se estaba celebrando en el Ferrol, clausurándolo en las primeras sesiones.

La agrupación anarquista «A prepararse», lanza su voz de protesta, e invita al proletariado bonaerense al gran mitin que esta agrupación ha organizado para hoy jueves 13, a las 8 p. m., en el local de los Conductores de Carros, Australia 1837.

Harán uso de la palabra varios compañeros.

Correspondencias

De Rosario

Conferencias de controversia

Patrocinadas por la sociedad de obreros en calzado, se realizaron en esta dos conferencias públicas sobre cuestiones gremiales y comunismo anárquico.

La primera tuvo lugar en el local de la Escuela moderna, el día 7 del corriente por la noche; en ella tomaron parte los delegados de la F. O. R. A., compañeros Solano y Toranza.

El primero sobre asuntos gremiales y el segundo sobre «comunismo anárquico». Ambos disertaron sencilla y eficazmente sobre los temas elegidos, formulando convincentes argumentos que demostraron tener arraigados en el corazón los nobles ideales que propagan entre el pueblo para infundir a este la fuerza propulsora que ha de llevarnos hacia la emancipación suprema.

El público escuchó atentamente y aprobó todo lo dicho dando pruebas reales de haber sido convencido.

Libre luego la tribuna, el numeroso auditorio pidió con insistencia que hablara el compañero Torralvo, cosa que este hizo perorando sobre «individualismo» y llegando a esta conclusión: habiendo dos organismos, uno que luchaba con el «cerebro» y el otro con el «estomago», yo me decido por el primero, esto es, por el del V congreso».

Y con esto se dió por terminado el acto.

La segunda conferencia fué celebrada en el local de los estivadores, el día 8 por la noche. En esta también tomaron parte los compañeros Solano y Toranza, quienes discutieron los mismos temas de la anterior, ante un numeroso público que quedó altamente satisfecho del giro que tomó la conferencia cuando al final los compañeros arriba nombrados «chocaron» con el sindicalistas Rigotti, a quien derrotaron en toda la línea en la pequeña controversia que sostuvieron, reduciendo a polvo sus capciosos argumentos.

Fueron, en suma, los dos actos realizados, dos nuevos triunfos que demuestran palpablemente una vez más el enorme convencimiento que tiene el pueblo sobre la bondad indiscutible de la finalidad «comunismo anárquico.»

Patrocinada por el grupo «Rebelión», se realizó el domingo 9 a las 3 p. m., en el salón de la calle Corrientes y Santa Fe, la conferencia de afirmación anarquista.

Abrió el acto el compañero Baudraco, quien expuso el motivo de esta campaña y el fin que nos guía a los que estamos en desacuerdo con las resoluciones tomadas en el IX congreso. Terminó presentando a los delegados de la Federación del V congreso, los que disertaron sobre Comunismo anárquico y el por qué de nuestra actitud ante las resoluciones del IX congreso, demostrando que si hoy, los que en todo terreno nos decimos anarquistas, somos disidentes; no es con el fin partidista que muchos creen, sino porque se pretende quitarle a la Federación su finalidad, el único valor real que ella encierra como entidad revolucionaria, que tiende desde ya, a destruir el actual régimen capitalista estatal, por medio de la elevación intelectual del individuo y por la acción constante y revolucionaria de los productores e implantar la sociedad Comunista anárquica.

Hablaron luego los compañeros García Thomas (1) y otro compañero, quien dijo que los delegados de ésta al Congreso no representaron la voluntad unánime de los gremios, sino sus propios deseos personales, por cuanto, fueron nombrados por algunos miembros de comisiones no por asambleas, lo cual demuestra que se ha realizado una obra netamente diplomática, como los políticos.

Después de terminado este último compañero, habló Torralvo, pero muy diferente a lo que dijo en la primer conferencia, se mostró enemigo de las organizaciones obreras, y de los anarquistas, que (según él) quieren acaudillar multitudes, sin reconocer que él necesita de estas multitudes para valorar su individualidad. Como ya era tarde y el local no tenía luz para continuar, uno de los delegados dijo que en la conferencia del lúnes contestaría a Torralvo aclarando algunos puntos con los que no estava de acuerdo.

Se dió por terminado el acto, con el mayor entusiasmo. Estas conferencias han sido de provecho; los gremios celebran asamblea para reconsiderar los acuerdos tomados en el IX Congreso. Y tenemos la seguridad que los gremios volvieron por sus fueros perdidos, quedando en la F. O. R. A. del V Congreso.

Corresponsal.

(1) Mañana daremos el texto de la conferencia leída por García Thomas. —N. de R.

EL CUENTO DEL DIA

Gesto heroico

Cierta tarde de un día gris de otoño, Arsenio y Jorge (dos amigos y compañeros de trabajo), salían presurosos de la oficina donde con su trabajo intelectual ganábanse el sustento, dirigiendo sus pasos en dirección a la estación del Retiro, donde diariamente tomaban el tren que los conducía a sus amadas querencias, situadas en el pintoresco pueblecito del Tigre.

Andando calle abajo, llamóles la atención el griterío infernal que los canillitas metían, a la vez que corrían las calles en todas direcciones. Al pronto los amigos no dieron mayor importancia a la algazara, atribuyéndoles a ésta las picarescas tretas de los canillitas para darle salida a su mercancía, pero la cosa iba revistiendo carácter de seriedad, y Jorge compró un vespertino, y presto enteráronse de los hechos.

El diario ostentaba en su primera plana una porción de títulos subjetivos que decían: «El crimen de esta mañana»—«Un conscripto da muerte cobardemente a un oficial»—«Posible fusilamiento del mismo».

Tratábase de una de las tantas calamidades del militarismo. Un conscripto que cansado de soportar las mil penurias del cuartel, habíase rebelado contra sus verdugos.

Braulio Crott, así llamábase el conscripto, hacía pocos meses que había ingresado al cuartel. Braulio era un muchacho de temperamento un tanto nervioso, no gustaba de las simiescas genuflexiones, y no aceptaba a ningún precio las bajezas ni las maldades humanas; no obstante carecer de nociones sociológicas, de esas nociones que conmueve a la juventud contemporánea, era un revolucionario instintivo; desde muy niño, Braulio sentía cierta repulsión por la vida militar.

Siempre abrigó la idea de emigrar a tierras lejanas, cuando la patria le exigiera su tributo; más su pobre madre, con la ingenuidad de las buenas madres, y Marta, su novia, el lucero más diáfano del pago, como solían decir los mozos del lugar, que lloraban de contínuo creyendo que la huída de su ser querido a tierras extranjeras, implicaba la pérdida de éste, le persuadieron de que fuera a servir a la patria.

Y hete aquí que a falta de la convicción que propulsa las acciones humanas, en el ánimo del buen Braulio pesaron más las lágrimas de sus seres queridos, que el peso de sus instintas rebeldías, y al ser llamado por el gobierno, aunque con el alma amargada, se presentó al cuartel.

...¡Oh! madres queridas. ¡Oh! amadas novias!... ¡Cuán grande es el mal que hacéis inconscientemente bajo la ternura inmaculada de vuestros corazones! Créeis hacer un bien a vuestros seres amados al detenerle en su raudo vuelo en pos de la libertad y la vida, y con ello lo que hacéis es entregarlos maniatados a la esclavitud y la muerte.

...¡Pobres madres!... ¡Pobres novias!..., Decididamente otro habría sido el sendero que al ser querido le habrían enseñado de haber previsto el tétrico porvenir que le esperaba!...

Desde el infausto día que Braulio pisó los dinteles sombríos del cuartel, comenzó a sufrir los efectos de esa vida negativa. En aquellos lugares todo le era adverso. Los gestos autoritarios de la gente clase...; la degeneración vergonzante que allí campea; las actitudes mefíticas de esos chiqueros humanos llamados cuarteles, y la distancia que le separaba de sus seres queridos, le infundieron las más hondas de las pesadumbres, y los odios más profundos contra el militarismo.

***

Arsenio y Jorge discutían alrededor del suceso del día acaloradamente. Jorge con la intuición que le era peculiar, trataba por todos los medios de persuadir a su amigo de que los epitetos difamantes que los diarios dirigían al conscripto Braulio, no era más que la lascivia venenosa del periodismo abyecto y servil de esta mercantilista ciudad.

Arsenio cerrando los ojos a la razón decía:

—Tú deliras, querido amigo, El fanatismo de tus utópicas concepciones te hace perder el sentido. El periodismo argentino no es abyecto ni servil como tú crees, antes bien, él es el que encarna el espíritu de la democracia.

Por otra parte, Braulio es un mal patriota, y se a hecho acreedor al más severo de los castigos.

¡Desgraciados militares, desgraciada patria mía, si todos encararíamos las cosas como tú lo haces!

Jorge escuchaba con comiseración las divagaciones de Arsenio; de vez en cuando una sonrisa mordaz se dibujaba en sus labios; cuando éste hubo terminado Jorge repuso:

—Aviesa y tontamente me has colgado el sambenito de fanático, y tú mejor que nadie, sabes que mi psicología se halla completamente reñida con el fanatismo. Mi ideal es la razón, tú bien lo sabes, y la razón siempre estubo en abierta pugna con el fanatismo. Más, reconozco que te has excedido en el vocablo, acaso amonestado por la amargura de mis verdades, y te perdono... Con la ingenuidad de las almas sinceras me hablas de la bondad de la democracia, sin percatarte que la democracia es el último refugio de los déspotas.

Mira Arsenio, en la República Argentina, bajo el azul manto de la democracia, se encarcelan y se deportan trabajadores honestos. En nombre de esta frívola dama, se encierra por largos años en una ergástula, por el grave delito de pensar alto y sentir hondo (caso Dardo López, Antilli y Barrera...) como lo harían en San Petesburgo o en cualquiera de los países autócratas. En nombre de la democracia, y en el preciso momento de conmemorar la apoteosis de la revolución de Mayo, se quemaron imprentas, se destruyeron bibliotecas y se violaron mujeres... Y todos estos vandalismos fueron ejecutados con el beneplácito y el apoyo del periodismo.

Arsenio ante estos argumentos contundentes, hizo mutis.

***

En tanto llegó para los amigos la hora de la partida; el gran reloj de la estación marcaba las cuatro de la tarde, y el jefe hizo repiquetear la campana. Algunos pasajeros corrían por el anden a tomar el tren que estaba a punto de partir.

Silbó el comprimido vapor, y la locomotora rodó vertiginosa sobre los extensos caminos de hierro; sucedíanse los bellos paisajes a través de los pueblitos circunvecinos a la capital; los árboles frutales ostentaban magestuosos sus opulentos frutos; los huertos y jardincillos de las estaciones, a causa de los helados besos de la estación, revestían un aspecto poco jovial; el crepúsculo con su riqueza de imagen, se hundía silencioso en la espesura.

La breve distancia que separa al Tigre de la capital estaba salvada. La locomotora comenzaba a acortar su marcha; de pronto se detubo y los dos viajeros apeáronse del convoy, perdiéndose entre la verde fronda del lugar. El tren perdíase también en su loca aventura, a través de los campos de la provincia de Buenos Aires.

***

Veinte días después de este episodio, una triste nueva se expandió en la región. Fué tan sentida la noticia por el pueblo, que hasta los alegres pajarillos dejaron de entonar sus trinos. El astro de oro de aquella mañana, tampoco besó la frente a los videntes; era como una protesta muda contra el crimen que se iba a perpetrar.

Tratábase que el supremo consejo de guerra había condenado a la última pena al conscripto que poco ha, diera muerte la patria y la disciplina habían recobrasería cumplida a las diez de la mañana del siguiente día.

... ...

En vano el pueblo elevó su protesta al gobierno, por medio de monstruosas manifestaciones públicas; y en vano también los falsarios de la religión simularon un rasgo de humanitarismo, limosneando el indulto del reo...

Es más fácil derretir un trozo de hierro bajo la acción de los rayos solares, que conmover el corazón de los gobernantes cuando se trata de un hijo del pueblo.

...Llegó la hora suprema. El lúgubre tartamudeo de los tambores, fué sofocado por el estampido de cuatro tiros que repercutieron en el cielo como un latigazo a la faz del pueblo.

¡El crimen se había consumado, pero Cuando Monroe lanzó aquella frase do su menoscabo!...

Luis Lucena.

Buenos Aires, - III - 1915.

VIDA OBRERA

De Valentín Alsina

La fábrica de tejidos

En la fábrica de tejidos situada en este pueblo de extramuros, propiedad de los burgueses Campomar y Soulas, los obreros que en él trabajan, lo hacen en condiciones poco menos que bestiales.

En ese infame establecimiento, antro de inicua explotación, se trabaja día y noche para percibir los más exiguos salarios y éstos suelen ser con frecuencia agravados, mermados considerablemente por copiosas multas, siempre injustificadas, las que por la más nimia falta se aplican.

Allí, niños y niñas de 12 hasta de 9 años, consumen sus pobres y tiernos cuerpecitos junto a las máquinas, desde la mañana hasta la noche, para ganar 50 miserables centavos.

Las mujeres, y algunos hombres, lo mismo: 13 horas diarias de trabajo y salarios de un peso o 2.

Para colmo, hay dos capatazas que se acaparan todo el trabajo «a cuenta», impidiendo así a sus subordinadas realizar la menor ganancia extraordinaria.

En fin, que este taller es un verdadero presidio en el que gimen y bienen un pie puesto en la tumba, multitud de débiles seres que, «gracias» a la situación lastimosa de las clases pobres, tienen que matarse para llevar a sus casas unas monedas que no les alcanzarán de botica y médicos para ellos mismos cuando sus organismos no resistan más el horrible flagelo de las infectas fábricas.

Compañeras y compañeros, ¿no os parece ya tiempo de que cesen todas estas calamidades que los capitalistas inhumanos arrojan sobre nuestras espaldas?

Organicémonos, compañeros; seamos fuertes y podremos mejorar grandemente nuestra situación actual.

¡A la lucha!

Uno de Valentín Alsina.

El diario "La Argentina"

Un diario que ostenta como lema, en caracteres bien visibles, estas rimbombantes frases: «Pensar alto, sentir hondo y hablar claro»; que en su columna «La voz del público» titulada acoge denuncias y quejas de todos los calibres; que pone el grito en el cielo y vuelca todo el vocabulario altisonante contra Alemania, poseído de «británica» indignación; que, a semejanza de los israelitas de la Jerich, amanece tocando sus trompetas cada día con el ánimo de derribar las murallas que el Error y la Mentira levantan, ese diario debiera gozar, como es natural, de la mayor simpatía popular, y, por consiguiente, del más decidido apoyo.

Pero al público sensato no se le engaña fácilmente, porque el público sensato sabe ya (y si no lo sabe bien, que lo sepa), que los predicadores de «La Argentina» usan dos clases de moral diametralmente opuestas: una para él, bien barata, por cierto, (5 centavos cada día), que consiste en una cascada de frases más o menos sonoras; y la otra, muy amarga, muy rara, muy de ellos, para los trabajadores de ese diario, que consiste también en arrojarlos a la calle, de la manera más irritante, cuando reclaman, después de haber agotado su mucha paciencia, «tres o cuatro» quincenas atrasadas.

El encargado de realizar esas «hazañas» es el teniente coronel de la nación Fermín Barrera Pizarro, hombre de la confianza del fundador, Eduardo T. Mulhall, en cuyas manos ha puesto los intereses de la empresa.

En diciembre del año pasado despidió, sin previo aviso, haciéndolo detener en la administración al entrar al trabajo, a todo el personal de talleres que durante «nueve años» venían cumpliendo debidamente sus obligaciones, por solo reclamarle, con la natural insistencia, se le sacara de las «dos quincenas» atrasadas en que se le tenía metido. Y con-

tando, como contaba, con nuevo personal, buscado diligentemente por su actual encargado, Pedro Solanes, fácil le fué la realización de aquella «hazaña».

Pocos días después el corrector del diario, José Monteverde, con «diez años» en su puesto, cumplidor como el que más y el que mejor, era detenido también a la hora de entrada al trabajo con sus demás compañeros, y despedido por el comandante por una ligera apreciación que hiciera en torno de la situación de la nueva gente, apreciación que tuvo la valentía de ratificar en su mismísima presencia.

Cuatro meses después el corrector reemplazante, no menos cumplidor que el reemplazado, es arrojado también del puesto por el comandante, con los modales más soeces, escena presenciada por quienes no pueden ser jamás desmentidos, arrojado ¡asómbrese el lector! porque el 29 de abril le reclamaba la segunda quincena del mes de marzo después de andar, como quien dice, de Herodes a Pilatos todo ese tiempo engañado con las promesas jesuíticas habituales en esa casa.

Arbitrariedades de esta índole menudean allí que es un gusto.

Muchos de los salientes, en una u otra forma, han tenido que acudir, día por día, durante dos meses largos, para lograr al fin su saldo total, sabedores, con todo, de los despilfarros hechos con las entradas por los de la cacareada sociedad anónima.

Los trabajadores que saben devorar más hiel, que son los más serviles, enterrados en «cuatro y cinco» meses (la gente de las cuadrillas), esos viven entre el gran contentamiento del comandante, porque ve en ellos «disciplina», sometimiento, etc., etc.

Ese es el diario «La Argentina» y esos los procedimientos de su factotum.

¿Qué por qué afrentamos así al diario que «piensa alto, siente hondo y habla claro»?

¡Ah! Porque a los obreros no nos queda otra arma, cuando se nos pretende arrebatar brutalmente las de la razón y la justicia, que esta de la publicidad para sentar en el banquillo de la conciencia pública a los que buscan, a fuerza de tinta y de papel de imprenta solamente, patente de hombres respetables.

Porque harto sabemos, trabajadores conscientes como somos, que los diarios, salvo rarísimas excepciones, son el gran vertedero en donde se acumula toda la hez, en donde buscan refugio (porque no han sabido jamás refugiarse en su conciencia) las almas deprimidas y los pechos estrechos, los escritorzuelos y los vocingleros, los ambiciosos exasperados: todo lo carcomido, desconceptuado, sensual y sombrío; porque harto sabemos que en ese ambiente se pudren todos los grandes sentimientos y que, por consiguiente, no puede ofrse sino el chasquido de las más bajas pasiones, por eso las acciones innobles del tal comandante, si en alguna parte nos han herido, es en el calcañar.

Creemos que sea muy grato para el ministro de guerra enterarse de todo esto. Por eso a él van dirigidas también estas líneas, fiel reflejo de la triste realidad, para que tome nota de ellas y obre en consecuencia.

Varios obreros arrojados.

Obreros pintores

Se invita a los compañeros de buena voluntad pasar por Australia 1837, a retirar manifiestos para la asamblea que se efectuará el domingo 16 del corriente, a las 8.30 a. m.

La Comisión administrativa invita a los compañeros pintores a la asamblea general que se efectuará el domingo, 16, a las 8.30 a. m., en el local Conductores de Carros, Australia 1837.

Lectura del acta anterior; Correspondencias; Asuntos varios.

La Comisión.

Obreros marmolistas

En la reunión que esta sociedad celebró el 9 de mayo, resolvió llamar a sus socios a otra en la que se discutirá únicamente lo resuelto por el IX Congreso de la F. O. R. A.

Además, nombróse la nueva comisión directiva, que se constituye así: Secretario, Luis del Valle Inclán; prosecretario, Eligio Carli; tesorero, Antonio Peleo; contador, Domingo Martínez; revisadores de cuentas: Manuel Coba, Plácido Puglies y Ricardo Solia; vocales, Manuel Cartelo, Luis Terrosi, Núñez Geses, José Sobal, Luis Frégoli y Santiago Passini.

El Secretario.

Obreros Tabaqueros

Se invita a los huelguistas de Uspallata a la reunión que se efectuará el domingo 16, a las 8 de la mañana en nuestro local Australia 1837. Se tratará la siguiente orden del día:

1.º Eliminación de las listas de socios a los que no cotizan, y de los huelguistas que no concurren a las reuniones.

2.º Reintegración de la comisión.

3.º Nombramiento de delegados a la F. O. R. A.

Obreros panaderos del norte

(Sección Flores)

Esta sociedad ha lanzado un manifiesto en el que se exponen las resoluciones tomadas hasta que se revoquen los precios de changa en las diversas plazas.

Y termina exhortando a los compañeros a la organización, a imponerse por la acción solidaria contra los embates del capital.

El local social de esta sociedad, es: R. L. Falcón 2442, (Flores).

Conductores de carros

Esta sociedad invita a los compañeros G. Rotrano, E. Alberto, G. Rosill y A. Corrali, a la reunión que tendrá lugar el domingo 16 del corriente a las 2.30 p. m., en Australia 1837, para que hagan entrega de todo cuanto obra en su poder.

Se espera que concurran.

El Secretario.

El domingo próximo, esta sociedad realizará una conferencia, a beneficio de la caja social, en su local Australia 1837.

Oportunamente daremos programa.

A las sociedades que tengan muebles en el local de esta sociedad Australia 1837 se les avisa que, antes del día 15, deben pasar a reconocerlos. Si así no lo hicieran, esta institución los prestará a quien los solicite.

El Secretario.

—Se invita a los compañeros miembros de comisión para el jueves, 13, a las 8.30 p. m.

Se encarece puntual asistencia.

El Secretario.

Se cita a los revisadores de cuentas para el jueves 13, Se desea sean puntuales.

El Tesorero.

Obreros panaderos

Listas pro Vicente Marí

Se recomienda a las sociedades del interior y exterior, y a los compañeros que posean listas de suscripción a favor de Vicente Marí, tengan a bien devolverlas a la brevedad posible a la Sociedad de Obreros Panaderos, calle Rincón 630.

El Secretario.

Noticias marítimas

Entradas.—

Ayer: Vapor español P. de Satrústegui, de Bilbao; vapor inglés Glenfinlas, de Newport; vapor inglés Barbary, del Rosario.

Hoy: Vapor italiano Tomaso di Savoia, de Génova; vapor francés Pampa, de Marsella; vapor argentino Pelegrini, de San Antonio Oeste; norteamericano San Francisco, de New York.

Salidas.—

Ayer: Vapor holandés Bubhe, para Las Palmas; vapor sueco Beatrice, para Las Palmas; vapor inglés Star of New Zeeland, para San Vicente; id. inglés Highland Corrie, para La Plata; vapor griego Giovanni Vatis, para San Vicente.

Hoy: Vapor inglés Highland Harris, de La Plata para Nueva York.

Puertos del sur.—

Vapor Pellegrini, procedente de San Antonio Oeste, es esperado hoy.

Vapor María Manuela, saldrá mañana para San Antonio.

Vapor Presidente Mitre, procedente de Río Gallegos y escalas, es esperado mañana.

F. O. L. B.

Hoy, jueves 13, se reunirá el Consejo en el local y hora de costumbre.

El Secretario.

Avisamos a todas las sociedades que por haberse cambiado la secretaría, toda correspondencia que tenga relación con este organismo debe ser dirigida a la calle Australia 1837 a nombre del nuevo secretario compañero Francisco Tadey.

El Secretario.

Instrucción popular

Comité pro Escuela Moderna

Este comité, hoy, jueves 13, celebrará asamblea a las 8 p. m., en el local Amenábar 2059 (Belgrano).

El Secretario.

Este Comité de acuerdo con una invitación de la Liga Nacional de Educación en la que nos invita a concurrir al segundo congreso de sociedades de educación popular, propiciado por dicha institución creyó conveniente hacer un llamado a todos los Centros de institución popular, para el sábado 8 del corriente, en el local Rincón 630, para enterarse si dichos Centros habían sido invitados tambien y al mismo tiempo, resolver si debíamos o no concurrir a dicho congreso.

Estando presentes la Liga de E. Racionalista, Liga de E. Racionaliista (sección Boca). Centro E. S. de Sarandí. Ateneo Obrero del Norte. Biblioteca «Víctor Hugo» y Centro Obrero del Oeste, al informar sobre el objeto del llamado, hemos recibido con estupor la noticia de que ninguno de dichos Centros habían sido invitados, a pesar de ser netamente populares. En vista de esto y habiendo varios delegados con carácter informativo, se ha resuelto hacer un llamado para el miercoles 19 a las 8 y 30 p. m., en la «Liga racionalista», calle Belgrano 660.

Viendo la gravedad de lo que hay a tratar sobre los que así invocan la palabra «popular», (cuando en realidad son sus mayores enemigos), rogamos a esa institución, nombren uno o dos delegados, para que asistan a esta reunión para poder resolver tan grave problema.

Saluda a Vds. atentamente por el comité

Severino González
secretario.

Liga de Educación Racionalista

Central (Belgrano 660).

Cursos libres a dictarse hoy, jueves, 13:

De 5 a 6 p. m., Corte y confección, por la señorita Rosalía Granowsky, 8 p. m., Reunión de la Comisión Técnico-Administrativa.

Sección Boca (Olavarría 363)

Hoy, a las 8.30 p. m., Lecturas comentadas, por Hermenegildo Rosales.

Sección Avellaneda (Palaa 501)

Hoy, de 8 a 9 p. m., Gramática castellana, por Juan Vicente Medina. 9 a 10 p. m., Aritmética, por Arnaldo Iriarte.

El Secretario.

Centro obrero del oeste

El sábado 15 del corriente, a las 8.30 p. m., este Centro realizará una conferencia pública, en su local San Eduardo 3415 (Floresta).

Tema: «Sindicalismo y anarquismo», por el compañero Manuel Capuano.

Funciones y conferencias

Conductores de carros

El cuadro de la misma, que dirige el compañero Julio R. Isolabella pondrá en escena las siguientes obras:

PROGRAMA

1.º Sinfonía por la orquesta que dirige José Yser.
2.º La comedia satírica en un acto titulada, «Discordia matrimonial».
3.º Cantos sociales por el conocido joven Manuel Vidal Gaitero.
4.º Conferencia por el compañero Apolinario Barrera.
5.º Cantos napolitanos por Pedro Pachi y Rico Taro.
6.º Gran conferencia por Monsier Chambón, el cual versará sobre el tema, «Las mujeres y los hombres».
7.º El monólogo en verso recitado por el niño Isidoro Isolabella, «Carrero en huelga».
8.º Estreno del drama en 1 acto, original de Julio R. Isolabella, titulado, «Herencia maldita!!...»
9.º Conferencia por el compañero R. González Pacheco.
10 Finalizará la fiesta con el estremés en verso, titulado, «Tres para una».

Nota.—El acceso al salón se hará con la presentación de un número de Rifa que vale 0.20 centavos.

Otra.—No se suspende por ninguna causa.

"LA OBRA"

SUPLEMENTO DE "LA PROTESTA"

SOCIOLOGÍA, CRÍTICA Y LITERATURA — 16 PÁGINAS DE TEXTO Y DIBUJOS

PUBLICACIÓN QUINCENAL — APARECERÁ EL 1º DE JUNIO

Oficinas: CALIFORNIA 1956 - U. T. 317 Barracas - Buenos Aires

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Á R. F. GIL — PRECIO DEL EJEMPLAR EN TODA LA REPÚBLICA 10 ctvs.

¡A prepararse!

El sábado, 15, del corriente, a las 8.30 p. m., realizará esta agrupación una gran función y conferencia a beneficio de la caja social y del comité pro presos y deportados, en el local de los Conductores de Carros, Australia 1837.

Prestará su concurso el cuadro dramático «Aurora».

Conferencia por Gabriel Biagiotti.

El drama en un acto «Guillermo Warton».

El entremés en un acto de Maturana, «Martín Fierro».

Gran fiesta de la Jota.

Romanzas libertarias, por el compañero barítono Antonio Plutarco.

Conferencia por R. González Pacheco.

La comedia en un acto «Fuera de combate»...

Rifa de un lote de libros.

Nota. — El acceso al salón se hará con la previa presentación de un número de la rifa, cuyo valor será de 0.30 centavos. Estos números de rifa estarán de venta en California 1955 en el Ateneo Obrero de Almagro, Pasaje Gazcón 4067, en Estados Unidos 1399 y en el salón, la noche de la función.

La Comisión.

Comité pro presos y deportados

Se cita a los compañeros que forman parte de este comité a la reunión que tendrá lugar hoy jueves, 13 de mayo, en el local y hora de costumbre.

NOTAS VARIAS

Centro de E. S. de Belgrano

Mañana, viernes 14, a las 8 p. m., este Centro celebrará reunión en su local calle Amenábar 2059 (Belgrano).

El Secretario.

A los compañeros

Desde la fecha, toda correspondencia relacionada con la Sociedad de O. Varios de Lanús y Talleres, debe dirigirse a «La Protesta».

La Comisión.

Trapos limpios

Trapos limpios para la limpieza de las máquinas, se necesitan en esta imprenta con urgencia.

CORREO

Hay carta para:

Carlos Fontana, Gabriel Biagiotti, Pedro López, Giovanetti, Fco. Noguera, Armando Amor, H. Rosales, Federación O. Ferroviaria (sección Liniers), Mauricio Hamicovici, Manuel Barreiro, Andrés Galindo (muy urgente), Gervasio Luquez, José Cormatti.

Anatole France 6

Crainquebille

La señora Laura, como ella misma lo reconocía, no era una duquesa. No era en sociedad donde se había formado una idea de la prevención y de la cárcel. Pero se puede ser honrada en todos los oficios, ¿no es cierto? Todos tenemos nuestro amor propio, y a nadie gusta tratar con un individuo que sale de la cárcel. Solamente por eso respondió a Crainquebille con desprecio marcado. Y el viejo vendedor ambulante, sintiendo la afrenta, rugió:

—Anda, so pendona!

La señora Laura, dejando caer su verde repollo, exclamó:

—Largo de ahí, viejo chocho! ¡Acaba de salir de la cárcel y se permite insultar a las personas decentes!

Crainquebille, en circunstancias normales, no reprochara, sin duda, a la señora Laura su condición. Sabía muy bien que no siempre se hace en el mundo lo que se quiere, que no se escoge el oficio, y que en todos los estados hay gente buena. Acostumbraba a ignorar prudentemente lo que hacían sus parroquianas, no despreciando a nadie. Tres veces llamó a la señora Laura «pendona, pécora y desarrapada». Un grupo de curiosos agolpóse en torno de la señora Laura y de Crainquebille, que cambiaron aún algunas injurias tan solemnes como las primeras, y que hubieran seguido insultándose largo rato, si un agente, apareciendo de pronto, no les comunicara, inmóvil y mudo, su silencio y su inmovilidad. Se separaron. Pero aquella escena acabó de desacreditar a Crainquebille en la opinión del barrio de Montmartre y de la calle Richer.

VII

LAS CONSECUENCIAS

El pobre viejo seguía su camino, refunfuñando.

—Es una lagartona; no hay mujer más lagartona en el barrio.

Pero en el fondo de su alma no era eso lo que la reprochaba; no la despreciaba por ser lo que era. Más bien la estimaba, sabiéndola económica y hacendosa. En otro tiempo habíanse los dos con mucho gusto, recordando ella a sus padres que vivían en el campo. Y uno y otro manifestaban los mismos deseos de cultivar un huertecillo y criar gallinas. Era una buena parroquiana. Al verla comprando repollos al joven Martín, a un indecente, le había dado un vuelco el corazón; y al advertir que fingía despreciarle, se le subió la sangre a la cabeza.

Lo peor era que los demás también le trataban como a un tiñoso. Nadie quería reconocerle. Lo mismo que la señora Laura, la señora Cointreau, la panadera, y la señora Bayard, del «Angel de la Guarda», le rechazaban. ¡Todo el mundo!

Luego, por haber estado en la cárcel quince días, ya no le perdonaban ni que vendiera puerros. ¿Era eso justo? ¿Era de sentido común hacer morir de hambre a un hombre honrado porque tuvo una disputa con un agente de orden público? Si no le permitían vender verduras, ya solamente le quedaba el recurso de morirse.

Como el vino mal acondicionado, agriábase. Después de haber tenido «algunas palabras» con la señora Laura, discutía con todo el mundo. Por lo más mínimo les decía cuatro descaros a las compradoras. Cuando sobaban mucho la mercancía las llamaba sencillamente repanonas y cicateras; en la taberna peleábase con todos los compañeros. Su amigo el vendedor de castañas no le reconocía, dicendo que Crainquebille se transformaba en un verdadero puerco espín. No puede negarse que se volvía incongruente, trasnochador, borracho y crapuloso. Hallando la sociedad imperfecta, y teniendo menos facilidad que un profesor de la Escuela de Ciencias Morales y Políticas para expresar sus ideas acerca de los vicios del sistema y de las reformas necesarias, protestaba de aquel modo; sus pensamientos no se desarrollaban en su cerebro con orden y medida.

La desgracia le volvió injusto. Vengábase en aquellos que no le deseaban ningún mal y con frecuencia en seres más débiles que él. Una vez dió un bofetón al hijo del tabernero porque le preguntó si se estaba bien en la cárcel, añadiendo además:

—Chiquillo: tu padre sí que debiera estar en la cárcel por enriquecerse vendiendo veneno.

Acción y palabras que no le honraron; pues, como el castañero se lo demostró justamente, no debe pegarse a un niño, ni hablarle mal de sus padres, porque nadie ha elegido a sus padres.

Dedicose a beber, y cuanto menos dinero ganaba más aguardiente bebía. Económico y ordenado en otro tiempo, maravillábase él mismo de aquel cambio.

«Nunca fuí derrochador—se decía—. Es posible que al envejecer se vuelvan los hombres menos razonables.

A veces juzgaba severamente su mala conducta y su pereza:

«Mi buen Crainquebille, ya sólo sirves para empinar el codo.»

Otras veces engañábase a sí mismo, persuadiéndose de que bebía por necesidad:

«Es preciso que de cuando en cuando beba un trago de vino para tomar fuerzas y refrescarme. Seguramente algo me abrasa por dentro, y la bebida es muy refrescante».

Con frecuencia no llegaba a tiempo al mercado, pudiendo adquirir sólo verduras marchitas que recibía prestadas. Una vez, sintiéndose las piernas flojas y el corazón oprimido, dejó su carro en la cochera y pasó todo el santo día de Dios dando vueltas en torno del puesto de Rosa la mondonguera, y de todos los puestos del mercado. Por la noche, sentado sobre un canasto, dióse cuenta de su abatimiento. Recordó su esfuerzo varonil y sus antiguos trabajos, sus grandes fatigas y sus lucros afortunados, sus jornadas innumerables, monótonas y laboriosas; sus paseos de noche esperando la hora en que abren el mercado, las verduras cogidas a brazadas y dispuestas con arte en el carrito, el café caliente de la tía Teodora bebido a escape y en pie empuñando al mismo tiempo una vara; su grito agudo como el canto de un gallo, que desgarraba el aire matinal.

(Continuará).